

La vida de un emigrante. Una historia para no olvidar contada por sus hijos

Ángel José Lorenzo Díaz, Ciria Esther Lorenzo Díaz
y María de los Ángeles Lorenzo Díaz

2º PREMIO EXEQUO

*Puebla, la más bonita
Población incomparable
Te quiero más que a mi vida
Como a mi querida madre
Y de rodillas te juro
Que si tuviera dinero
En lo alto del castillo
En letra de oro
Pondría un letrero
Diciendo
Tú eres Puebla
La más bonita del mundo entero.*

Canción de “Puebla”

Queremos presentarles una historia sobre un emigrante zamorano nacido en Mombuey, quien podría tener hoy 101 años de edad¹.

Más que una historia, encontrarán la narración de forma sencilla pero salida del corazón de las vivencias personales contadas por cada uno de sus 5 hijos, emigrantes también.

Solamente pretendemos reflejar los momentos felices y otros de infelicidad por las que hubo de pasar esta familia que se vio obligada a abandonar su tierra querida, sus familiares, su casa, ante la precaria situación económica que vivían y venir hacia Cuba buscando alivio a las penurias y seguir hacia adelante.

¹ Ángel Lorenzo Iglesias, padre de los autores, nace en 1904, como se señala en páginas posteriores. El relato se escribe en 2005. (N. E.).

Nuestro padre, perteneciente a una familia extensa de 10 hermanos, siendo el segundo en el orden de nacimiento y el primogénito de los hijos varones, por lo que, a pesar de que nuestros abuelos tenían tierras, tuvo que dedicarse a trabajar desde muy joven para ayudar a su padre en la economía de la familia

A los 16 años y siendo apenas un adolescente se vio en la necesidad de crecerse y separarse del seno familiar para emigrar a Cuba y así salvarse de ser llamado al servicio militar.

Momentos muy tristes le deparaba la vida, esa separación fue muy dura, pero contaremos también los momentos felices en que conoció y se enamoró de nuestra querida madre aquí en Cuba, donde vivieron durante 9 años.

Pero en su corazón siempre latía fuerte el deseo de volver a su “terruño” que había abandonado en contra de su voluntad, deseo que pudo cumplir en compañía de su cubanita, sin importarle que ya estaban aquí establecidos con un buen nivel económico de vida.



Ángel Lorenzo Iglesias en compañía de sus padres Francisco Lorenzo y Josefa Iglesias en Puebla de Sanabria. 1935.

De nuevo, en su querida España, encaminaron sus vidas juntas y le nacieron sus hijos. ¡Qué lejos estaba de saber que volvería a pasar por la gran tristeza de tener que abandonar nuevamente a su querida tierra española y a sus familiares más queridos! Ahora ya él sabía lo que significaba esa separación, pues la había vivido en carne propia en su primera emigración, pero no le quedaba otro remedio pues ya había constituido su gran familia y sentía la imperiosa necesidad en esta ocasión de alcanzar nuevos horizontes para abrirse camino y ¡dónde mejor que en Cuba! Aquí lo esperarían y ayudarían familiares de su esposa cubana, dejando atrás a sus padres con avanzados años y enfermos.

Su padre falleció al año de haber llegado a Cuba, con 80 años, ese fue uno de los

primeros sabores amargos que le dejó la emigración, sin dejar de mencionar que tampoco estuvo con ellos cuando muere la madre y algunos hermanos.

A pesar de tantos momentos duros y tantas tristezas, el carácter de nuestro padre siempre fue muy alegre, muy locuaz, muy típico de un español, mantenía sus “dicharachos” enraizados en él y siempre mantuvo relación por escrito con su familia de España, cuando llegaban las cartas era como un día de fiesta, nos las leía en voz alta, con ese carisma que tenía y nos colmaba de gran alegría, parecía como si nos hiciera un gran cuento, además no permitía que pasara un día de las fechas que se celebraban en su Puebla de Sanabria sin que las celebráramos en casa, aunque fuera con las mínimas condiciones, pero eso sí, nos llenaba de sus recuerdos.

La vida en Cuba transcurrió feliz pero sabemos que siempre llevó dentro a su tierra abandonada.

En el año 1975, con 71 años de edad, pudo ver su sueño hecho realidad pues la familia, conociendo su gran deseo de volver, le gestionó económicamente un viaje de visita por 3 meses. Nos contó que allí fue inmensamente feliz volviendo a ver a familiares y amigos, desandando caminos sobre sus propias huellas ya borradas por el frío de tantos años, abriendo puertas que tantas veces atravesó y que nunca estuvieron cerradas para él y donde encontró una vez más, quizás la última, ese abrazo tan necesario y que por tantos años esperó que fue como regresar también, pero en el tiempo, a sus años mozos y desbordarlo de vida nueva. Disfrutó de ese viaje hasta el cansancio y las fotos hablan por sí solas como testigos de ese tiempo que coloreó sus últimos años, fue su último encuentro con ellos. Al año siguiente se jubila del trabajo y además en ese mismo año, el día 6 de mayo, celebraron sus Bodas de Oro en grande, junto al familión que ya por esos años era muy numeroso. El amor entre el español y la cubana aún se mantenía vivo como el primer día y así fue hasta

que en el año 1982 fallece con 78 años de edad nuestro emigrante zamorano, nuestro querido padre acompañado de su esposa, hijos y nietos, lleno de amor.

Al relatar esta historia se han reabierto ante nosotros los grandes recuerdos que parecían estar dormidos. ¡Cuántos días sentados en una mesa revisando documentos, papeles amarillos, escritos con el puño



Ángel y su hermano Pepe en Puebla. 1975.



Nuestro padre Ángel en su visita a Puebla a los 71 años, durante las fiestas que a diario le ofrecían sus familiares y amigos.

y letra de nuestros padres, cartas roídas por el tiempo, fotos sin color, intercambiando emociones!, cada uno de nosotros ahogados por la felicidad de descubrir que nada ha sido olvidado a pesar de peinar canas, todo fue como un revivir de los 5 hermanos y hoy, hay que decirlo para que lo sepan, estamos más unidos aunque ya para algunos de nosotros sus hijos, la vida está llegando al final, pero lo más importante es que nuestros padres y familiares ya desaparecidos, donde quieran que estén, seguro nos están mirando con emoción y alegría al ver que sus hijos no los han olvidado nunca que, por el contrario, en estos momentos, están más presentes, si se puede, dentro de sus corazones.

Con este trabajo nos hemos sentido felices porque al tener la posibilidad de hacer estas historias, le transmitimos a nuestros descendientes todo el amor que sentimos por nuestra familia y queremos dejar este legado para que nunca se olvide la historia de sus emigrantes españoles que sufrieron el destierro y la separación de una gran familia

Agradecemos a la Diputación y a la Colonia Zamorana en Cuba, una vez más, por esta posibilidad de hacer conocer a todos los descendientes la historia de sus emigrantes. En especial nuestro agradecimiento para aquellas personas que tuvieron la brillante idea de crear el “Primer Congreso del Emigrante Zamorano” como una forma de rendir tributo a sus vidas que sólo así quedarán para siempre en la historia de ambos países.

Ángel Lorenzo Iglesias, natural de Mombuey, provincia de Zamora, nació el día 2 de marzo del año 1904. Hijo de Francisco Lorenzo Rodríguez y Josefa Iglesias González, naturales de Las Hedradas y Mombuey.

Ángel vivió en Puebla de Sanabria durante su niñez y primera juventud. Formó parte de una extensa familia constituida por sus padres y diez hermanos, quienes vivían en una casa grande de dos pisos, tenían huerto de árboles frutales y sembrados, con terrenos para la siembra de las patatas del año, por lo que la situación económica de la familia en esa época no era crítica, ya que les permitía sobrevivir y alimentar a tan numerosa familia.

Su padre era capataz de carreteras y era nombrado “El Capataz”, de ahí que toda la familia fuera conocida como “Los capataces” y aún en la actualidad es llamada por ese sobrenombre.

Nuestro padre, Ángel, a pesar de su corta edad, adolescente, se incorporó al trabajo en la construcción del puente del río Tera que permitiría el paso de Puebla de Sanabria a San Francisco, de esta forma ayudaba a su padre a mantener a toda la familia.

En el año 1920, contando con dieciséis años de edad, enfrentaba el momento ya próximo del llamado para el cumplimiento del servicio militar

:: SIMPATICA BODA ::

**BLANCA CIRIA DIAZ
ANGEL LORENZO IGLESIAS**

Ayer por la tarde, como tuvo el gusto de anunciar, tuvo efecto, ante el Doctor Raul López Castillo, Juez Municipal de esta Ciudad y el Secretario Joaquín H. Vitier, el enlace matrimonial de la bella y apreciada señorita Blanca Ciria Díaz con el correcto y laborioso joven señor Angel Lorenzo Iglesias.

Muy linda, vistiendo un regio traje de georgett adornado maravillosamente con finísimos encajes de seda, confección de la joven y bella dama Josefina Barceló de Vázquez, lucía la gentil contrayente.

Fueron testigos por ella, el señor Felipe Aedo y García y el señor Víctor de la Fuente.

Por él: Ramón Díaz y Angel Herrera.

Numerosa concurrencia asistió al acto, cuya relación ofreceré.

Entre las señoras se encontraban: la estimada dama América Hernández de Barceló, Do-
lores Solares de Barreiro, América Díaz de Ojeda, Aurora Díaz Vda. de Gattorno, Lolita Piñeiro de Pereda, Josefina Barceló de Vázquez, Onelia Aguiar de Rivera y Rosa Carceller de Herrera.

Entre las señoritas: en primer término las lindísimas hermanitas de la novia, María de los Angeles y Aurora Díaz, quienes tuvieron atenciones mil para la concurrencia.

Estela Barceló, preciosa triguñita, prima de la novia, que también se mostró muy atenta; Herminia Mesa, bellísima chiquilla de encantadora sonrisa.

Aya María; Herminia y Blanca López.

Las distinguidas y bellas hermanitas María Teresa y América Ojeda; la sugestiva Anicia Mesa, prometida de nuestro buen amigo el señor Luis Lagos.

Un grupo seductor.

Elvirita Barceló, Carolina Torres, Carmita y Rosa Amelia González, Manuelita, Monina, Alicia y Angélica Rivera.

Faustina, Aurora y Teté Gattorno, Rosita Horschek, la hermosa y atractiva Juana María Cabrera; Luisita Bueno, Delia Madruga, María Isabel Izquierdo y las simpáticas hermanitas Blanquita e Isabel Torres.

Con finas pastas y un riquísimo ponche fueron obsequiados los invitados.

Desde horas de la tarde se bailó, a los melodiosos acordes de una magnífica victrola.

Bajo una lluvia de arroz partieron los ya felices esposos hacia su nido de amor, una coquetona casita situada en la calle 7.

Sea para ellos mi felicitación.

Y mis votos por una luna de miel interminable.

Nota de prensa de la boda del protagonista del relato, Ángel Lorenzo Iglesias, Mayo 1926.

La vida de un emigrante. Una historia para no olvidar contada por sus hijos

que se sabía podía ser en tierras lejanas como las africanas o a las Filipinas², por lo que en este momento surge en él la necesidad de huir de este llamado, era conocido que muchos jóvenes españoles eran enviados a pelear a estos lugares y algunos no regresaban nunca.

Ángel conoce por primera vez Cuba por los relatos que le hacía su padre, ya que un tío paterno había sido enviado a la isla en el año 1895 integrando la flota del Almirante Cervera³, por otra parte, tenía un primo español que ya había emigrado a la Isla y se había instalado en la ciudad de Cárdenas, provincia de Matanzas, todo esto motivó a nuestro padre, Ángel, a tomar la decisión de aventurarse en un viaje desconocido e ir en busca de su primo con el cual había mantenido vínculos desde la infancia, este viaje fue costado por su propio padre.

Sale de España por vía marítima y así comienza su larga historia como emigrante español en el año 1920, le esperaban entonces momentos de mucha

(Cárdenas 7 de Octubre de 1929)

Mayo 6 de 1926. Se casa
 Angel Lorenzo, yakerias, Natural de
 España de 22 años de edad, profesión
 Mosaista. Con Blanca Ciria Diaz natu-
 ral de Cárdenas de 18 años de edad, en la
 calle Concha 139. - ante el Dr. Raul Lopez -
 Castillo, y el Secretario Joaquin H. Viter
 fueron testigos por el, Victor R de la Fuente
 y Ramon Diaz. por ella Felipe Acdo
 y Angel Herrera, Pasamos a vivir a
 la calle - 7. n.º 46. este.

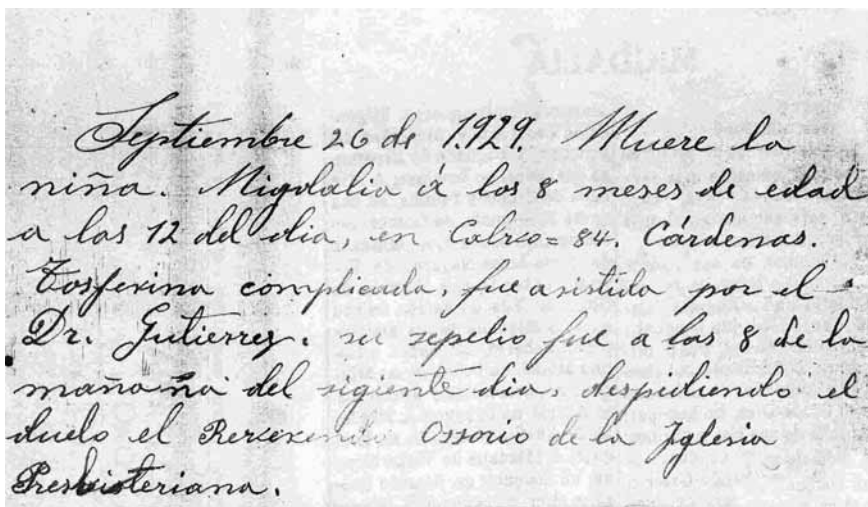
Nota manuscrita del protagonista del relato, 1929.

² La autora se refiere únicamente a Marruecos, ya que las Filipinas, junto con Cuba, Puerto Rico y varias pertenencias coloniales menores, dejaron de pertenecer a España tras la independencia de éstas en 1898. (N. E.).

³ El Almirante Pascual Cervera y Topete, nacido en San Fernando en 1839, estuvo al mando de la Escuadra del Caribe durante la Guerra de Cuba, que enfrentó a España con los Estados Unidos en 1898. (N. E.).

alegría y otros de interminables angustias, muy lejos de su tierra natal, de su hogar y sus seres más queridos a quienes nunca pudo olvidar.

Al llegar a Cuba se instaló en casa de su primo en Cárdenas quien le dio abrigo y trabajo. Su primer empleo fue como criado de mano de caballeriza, más tarde en una fábrica de azulejos y posteriormente en Arrechabala⁴, fueron años de duro bregar, soledad y gran añoranza, pero una nueva luz llega a su corazón cuando conoce a una joven cubana que trabajaba como mecanógrafa en el Juzgado de esa ciudad junto a su hermana que era la secretaria de dicho Juzgado. Se casan el día 6 de mayo de 1926 y ese amor lo acompañaría el resto de su vida. En el año 1928 les nace el primer hijo fruto de ese amor, una niña a la que llamaron Migdalia de los Ángeles, pero poco duró esa felicidad, al sufrir la pena de su muerte cuando contaba con 8 meses de edad, el 14 de enero de 1929 de tosferina.



Nota manuscrita del protagonista del relato, 1929.

Ángel aún sintiendo bajo sus pies la tierra madre tan añorada y con el corazón destruido ante la pérdida de su hija, decide en ese año retornar a su patria junto con su esposa. El regreso de nuestro padre a Mombuey fue como un renacer, no así para su joven esposa cubana, Blanca Ciria, quien no tenía familiares, ella era hija huérfana de ambos padres, criada y educada con sus cuatro hermanos en un Asilo Americano [sic], donde recibió refinada educación, por lo que no

⁴ La Fábrica de Arrechabala, productora del conocido ron Arrechabala, está situada al noroeste de la ciudad de Cárdenas en la provincia de Matanzas cerca de Varadero. Fue fundada en 1878 por el vasco José Arechavala, bajo el nombre de “La Vizcaya”. (N. E.).

conocía de quehaceres domésticos ni profesaba la religión católica⁵, por lo que en el transcurso de su nueva vida en España se enfrentó con momentos difíciles.

El nacimiento de su primogénito ocurrió en el año 1930 y lo nombraron Ángel José Lorenzo Díaz, tres años después nace Ciria Esther en Castellanos⁶,

De viaje

<p>Unos esposos. Rumbo a España: Nos referimos a la señora Blanca Ciria Díaz de Lorenzo y al señor Angel Lorenzo que el día de ayer y en el lujoso trasatlántico "Cristóbal Colón" embarcaron rumbo a España don</p>	<p>de instaurarán su residencia definitiva. Nosotros al consignar o desear a esos esposos una feliz travesía. Léguele nuestra despedida. Afectuosísima.</p>
--	---

Retorno de nuestro padre a España junto con su esposa cubana Blanca Ciria.



Ángel José y Ciria Esther.



Ciria Esther.

⁵ Véase en la nota manuscrita que la niña Migdalia fue enterrada por un pastor presbiteriano. (N. E.).

⁶ Castellanos es una localidad cercana a Puebla de Sanabria, junto al río Tera, en Zamora. (N. E.).

nuestra madre, ante el temor de que en la mayoría de edad su único hijo varón fuera separado de la familia por el llamado al servicio militar y además por el deseo de que ambos hijos tuvieran la ciudadanía materna le escribe a su hermana que aún trabajaba en el juzgado en Cárdenas, Cuba, para que los inscribiera como cubanos. Por otra parte, se cree que Ángel, nuestro padre, los inscribiera también en Zamora en el momento de su nacimiento, sin embargo no han aparecido estos documentos, pudiera explicarse o porque realmente no fueron inscritos o porque en aquella época hubo siniestros en algunos juzgados como [sic] causa de la Guerra Civil.

Posteriormente nuestros padres y sus dos hijos, Ángel José y Ciria Esther se van a vivir a Puebla de Sanabria donde fueron empadronados. Nuestro padre abrió un pequeño negocio de comestibles y bebidas al que le puso como nombre “La Cubana”, no es muy difícil para todos entender de donde le nació a nuestro padre tal nombre.



Ángel y Blanca Ciria junto a sus pequeños hijos Ángel José y Ciria Esther. Puebla de Sanabria.

En esta etapa nace el cuarto hijo a quien nombraron Francisco (Paquito) quien al cabo de seis meses de vida fallece por bronconeumonía.

En el año 1935⁷, cuando las luchas obreras en España, nuestro padre era el presidente de una sociedad obrera, ayudó al tráfico de armas para los

⁷ La autora se refiere, posiblemente, a 1934, con motivo de la sublevación obrera en Asturias. (N. E.).



Ciria Esther con su tía Teresa en Madrid en el año 1936. Antes de estallar la Guerra Civil.



Ángel José y Ciria Esther. Madrid. 1936. Antes de estallar la Guerra Civil.

republicanos que estaban en la sierra, además escondió en varias ocasiones en la trastienda de su negocio a algunos republicanos que estaban buscados por la Guardia Civil, arriesgando en varias ocasiones su propia vida. En el propio año acudió como presidente de los obreros de Puebla de Sanabria a un mitin convocado por Dolores Ibárruri, “La Pasionaria”⁸, en las minas de Asturias donde tuvo la oportunidad de verla, él había dicho en Puebla que iría a Zaragoza a un viaje de negocios para no ser descubierto, estando celebrándose el mitin con “La Pasionaria” se presentó la Guardia Civil disolviendo dicho mitin arremetiendo contra todos los que estaban allí presentes.

En el año 1936 nuestra madre sale de Puebla con Ángel José y Ciria Esther hacia Madrid para visitar a su hermana que en esta época se encontraba estudiando idiomas en la Universidad. Al poco tiempo de estar allí con su hermana, Teresa, estalla la Guerra Civil Española, el 18 de julio de 1936, quedándose allí ellos cuatro atrapados en la llamada Zona Roja. En esa guerra Franco bombardeaba a Madrid y sobre todo en la zona donde vivían las personas pobres, la dirección donde vivieron ellos fue Travesía de Fúcar, 19.

Como había tantos bombardeos en esa zona, una amiga de nuestra madre, llamada Sofía, se los llevó a vivir al Barrio de Salamanca, barrio

⁸ Destacada figura del Partido Comunista. (N. E.).

LIBRO 11º PASAPORTE NÚM. 163

M.

Ed.º Manuel S. Edwards Encargado de Negros, a. e. de la República de Cuba en España

FILIACIÓN

Padres: Fern. y Angela
 Nacionalidad: Cubana
 Edad: 39 años
 Estado: casado
 Profesión: Id.
 Estudios: Id.
 Color: Blanco
 Ojos: Azules
 Pelo: Negro
 Barba: Id.

SEÑAS PARTICULARES

Porvenir que le acompaña: Sus hijos menores Angel y Blanca

(FIRMA DEL PORTADOR)

Blanca Ciria Lag

Certifica: Que la Sr. Blanca Ciria
de su nombre
es cubana cubana y replica a las
Autoridades civiles y militares de los
países por donde transite reconozcan
en ella la calidad de tal cubana
con todos los privilegios que sean inhe-
rentes a dicha ciudadanía.

Dado en Madrid a diez
 de diciembre de mil novecientos treinta y seis

SELLO DE Madrid



NOTA. El presente pasaporte vale sólo por un año, contando desde su fecha.

Derechos: Gratis
 Artículo: 133 del Arancel
 Revisado el: 19 de Mayo

13 DIC 1936
 15 DIC 1936
 22 DIC 1936
 27 DIC 1936
 31 DIC 1936
 6 ENE 1937
 7 ENE 1937

13 de mayo de 1937
Revisado el Chief 1437
Gratis. B. L. J.

FRONTIERE OVERBANK
 le 15 AVR 1937
 MARSEILLE

COMPTES
 12 de 1937
 15 de 1937
 18 de 1937

PARA EL PASAJE DE UN OMBRE

Para lo segundo del artículo 85 de la Ley Orgánica del Poder Ejecutivo: «El pasaporte sólo será un certificado de ciudadanía y de identificación, y tendrá únicamente por objeto habilitar al que le o tenga para su admisión en territorio extranjero, en calidad de ciudadano cubano y con todos los privilegios de tal.»

VICE CONSUL BRITANICO
 ALICANTE
 9 AVR 1937

ALICANTE
 29 MAR 1937

ALICANTE
 15 de J 1937



Documento que utilizó Blanca Ciria con sus hijos para poder salir de Madrid en plena Guerra Civil a través del “Único Camino” hacia Alicante.

La vida de un emigrante. Una historia para no olvidar contada por sus hijos



Ciria Esther con sus hermanos. Puebla de Sanabria.

de gente aristócrata o gente rica partidaria de Franco, allí permanecieron aproximadamente once meses sin poder enviarles noticias de ellos a nuestro padre, que ya los daba por muertos. Ángel José y Ciria Esther sufrieron grandes traumas al ver explotar las bombas y tener que resguardarse en los sótanos y cubrirse sus cuerpos con colchones para protegerse, grandes días en que pasaron angustias, mucho miedo y hambre.

De ahí se les gestionó su salida de Madrid en plena guerra por el llamado “único camino” que había de Madrid para Alicante, ya que las demás salidas estaban todas bloqueadas por el ejército de Franco. Para la salida se le entregó un salvoconducto a nuestra madre con la foto de los tres autorizándoles a viajar libremente en su condición de ciudadana

cubana por los países que fuera necesario durante el tránsito hacia su destino. Una vez en Alicante embarcaron en un buque inglés hacia Marsella, Francia, donde permanecieron dos meses, ya para entonces nuestra madre se pudo comunicar por medio del telégrafo con nuestro padre, enterándose éste, con gran alegría y emoción, de que los tres estaban vivos, enviándoles dinero a través de un giro, para su alimentación y alojamiento en un modesto hotel hasta que finalmente pudieron pasar por la frontera de Francia-España a través de los Pirineos por los pueblos de San Juan de Luz, Irún, Viráis [sic]⁹, rumbo a las Vascongadas o País Vasco. Posteriormente, al cabo de varios días y grandes vicisitudes, llegaron a Zamora por vía férrea, allí los esperaba nuestro padre lleno de alegría. Partieron nuestros padres con sus hijos, Ángel José y Ciria Esther, hacia Puebla donde los estaban esperando toda nuestra familia paterna, hubo lágrimas, abrazos y mucha alegría fueron momentos inolvidables que aún emocionan.

Nuestro padre mantenía su negocio en la tienda “La Cubana” y además alquilaba su coche, lo que nos daba para vivir.

⁹ No se ha podido identificar este lugar. (N. E.).

2

SERAS PERSONALES.-SIGNALEMENT


Profesión *Jonua Poro*
(Profession)
Estado civil *cajado*
(Etat civil)
Lugar y fecha de nacimiento *Mosabuc y La Inharay*
(Lieu et date de naissance) *3 Marzo de 1904*
Domicilio *Pueblo de Santa Cruz Zamora*
(Domicile)
Rostro *lo puen*
(Visage)
Color de los ojos *lo puen*
(Couleur des yeux)
Color del cabello *lo puen*
(Couleur des cheveux)
Señas particulares (Remarques particulières)

HIJOS MENORES DE 15 AÑOS
(Enfants de moins de 15 ans)

NOMBRE (Nom)	EDAD (Age)	SEXO (Sexe)

3

Esposa (Epouse)



Firma del titular (Signature du titulaire)
Angel Lorenzo

Y de su esposa (Et de son épouse)

Gobernador Civil
(Le Directeur Général)
Jose M. Alfin
Firmado: JOSÉ M. ALFIN DELgado

GOBIERNO CIVIL DE ZAMORA
-1 DIC 1948
PASAPORTE

2

SERAS PERSONALES.-SIGNALEMENT

Profesión *Las Labores*
(Profession)
Estado civil *cajado*
(Etat civil)
Lugar y fecha de nacimiento *Ciudad de las Cataratas y Cuba*
(Lieu et date de naissance) *3 Junio de 1907*
Domicilio *Pueblo de Santa Cruz Zamora*
(Domicile)
Rostro *lo puen*
(Visage)
Color de los ojos *lo puen*
(Couleur des yeux)
Color del cabello *lo puen*
(Couleur des cheveux)
Señas particulares (Remarques particulières)

HIJOS MENORES DE 15 AÑOS
(Enfants de moins de 15 ans)

NOMBRE (Nom)	EDAD (Age)	SEXO (Sexe)
<i>Francisco Lorenzo Diaz</i>	<i>10 años</i>	<i>M.</i>
<i>M.º Angela</i>	<i>8 años</i>	<i>F.</i>
<i>M.º Juan</i>	<i>4 años</i>	<i>M.</i>

3

Esposa (Epouse)



Firma del titular (Signature du titulaire)
Blanca Ciria Diaz

Y de su esposa (Et de son épouse)

Gobernador Civil
(Le Directeur Général)
Jose M. Alfin
Firmado: JOSÉ M. ALFIN DELgado

GOBIERNO CIVIL DE ZAMORA
-1 DIC 1948
PASAPORTE

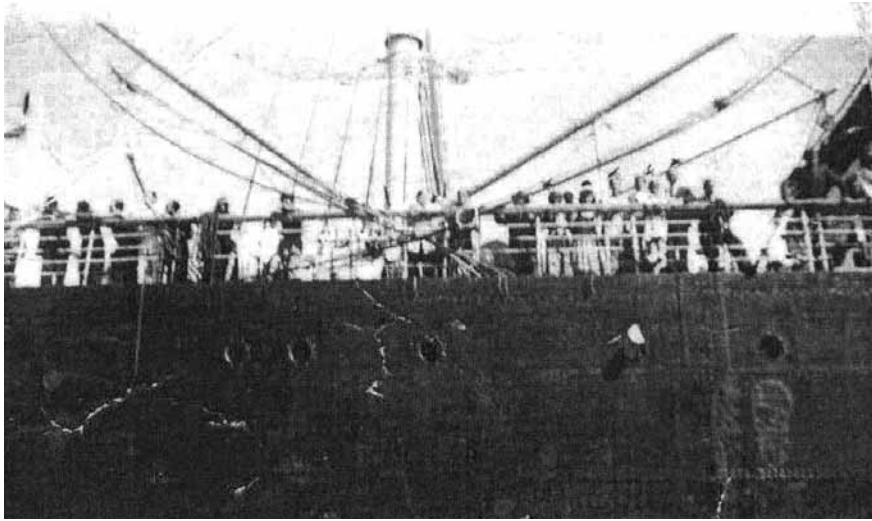
Pasaportes de Ángel Lorenzo y Blanca Ciria, en su vuelta a Cuba, 1949.

La vida de un emigrante. Una historia para no olvidar contada por sus hijos

Ya en el año 1938 les nació otro hijo llamado Francisco y en 1941 nacen las jimaguas¹⁰, María de los Ángeles y María Teresa, esta última falleció con un año de nacida por bronconeumonía, por esta fecha habían ya fallecido tres hijos queridos, producto de la falta de atención médica y de medicamentos dos de ellos, pues ya por esa época comenzó una gran escasez provocada por la Guerra Civil y la II Guerra Mundial. Los años de la década de los cuarenta fueron muy duros para el pueblo español por la miseria, el hambre, la implantación de la cartilla de racionamiento y la escasez de los alimentos.

En el año 1940 y tantos [sic] nuestro padre participó como presidente de los obreros en protestas contra el envío de jóvenes de la División Azul a pelear contra Rusia¹¹.

En el año 1944 nació el octavo hijo, Manuel, siendo éste el último miembro de esta gran familia. En estos años de miseria, hambre y tristezas el negocio de nuestro padre ya no daba para vivir por lo que se hizo necesario que el hijo mayor con sólo catorce años, Ángel José, se pusiera a trabajar junto a nuestro padre en las reparaciones de carreteras, en la hidroeléctrica Moncabril y en la vía férrea Zamora-Orense, en la repoblación forestal, sembrando árboles, mientras que a su vez nuestra madre y Ciria Esther se mantenían atendiendo el negocio de la tienda que ya estaba prácticamente en ruinas. El hambre y



Familia Lorenzo Díaz a su llegada al Puerto de La Habana en el Vapor Magallanes, 10 de marzo de 1949.

¹⁰ Mellizas. (N. E.).

¹¹ La autora se quiere referir a que su padre, como otros muchos, se oponía al envío de la División Azul en apoyo a Hitler al frente ruso. Esta oposición, por razones obvias, –dictadura franquista– tuvo que ser soterrada y encubierta. (N. E.).



Familiares cubanos de Blanca Ciria en el recibimiento a nuestra llegada a Cuba. 10 de marzo de 1949.

el frío motivaban que Ángel José y Ciria Esther se vieran en la necesidad de salir al monte a buscar leña para subsistir el crudo invierno.

Producto de todas estas penurias es que se hace imperiosa la necesidad de abandonar a nuestra querida España, en el caso de nuestro padre por segunda vez y emigrar rumbo a Cuba.

Este segundo viaje que preparaba la familia hacia la Isla representó para Ángel un duro momento, ya que él bien conocía lo que se siente cuando se interpone un ancho y frío mar entre los cálidos lazos de la familia. En su mente reaparecieron entonces aquellos días de infinita soledad y añoranzas lejos de sus padres y demás familiares, en esta nueva ocasión escapando ahora de la hambruna junto a su esposa y cinco hijos, se enfrentaría a un destino incierto en una tierra extraña pero ya conocida, donde la familia de su amada cubana le tenderían una mano fraterna, pero siempre en el fondo de su corazón llevaría el temor de no encontrar, algún día, el camino del regreso. Nuestra madre que había mantenido, durante toda su estancia en España, correspondencia con sus hermanos en Cuba, les consultó antes de tomar la decisión de emigrar, si estaban dispuestos a ayudarlos en la emigración de los siete con dinero para el pasaje y buscarles un lugar donde vivir provisionalmente hasta que se pudieran independizar, la respuesta a esa consulta fue positiva e inmediata. La hermana Teresa que en esos momentos vivía en Venezuela en buena posición económica, le enviaría el dinero y su hermana Aurora le ofreció su casa.

De esta forma partimos y dejamos atrás nuestra querida tierra que nos vio nacer y crecer y a toda nuestra familia tan querida, siempre recordaremos esa despedida como algo sumamente triste donde se quedó parte de nuestras vidas.

Salieron nuestros padres con sus cinco hijos de Puebla de Sanabria el día 12 de febrero de 1949 rumbo al Puerto de Vigo, el día 17 de febrero embarcamos en el vapor Magallanes rumbo a Cuba en tercera clase, veníamos muy apretados. Pasamos por los puertos de Cádiz, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Santo Domingo y Curazao¹² y como destino final La Habana. La travesía duró veintiún días, llegando a la Habana el 10 de marzo de 1949. Aquí nos esperaban algunos familiares por vía materna.

Llegamos a esta tierra desconocida que nos acogió con hospitalidad. Al llegar a Cuba nos fuimos a vivir los siete para la casa de Aurora, hermana de nuestra madre y su esposo, en el pueblo de Regla. Era una casita pequeña, de madera, pagando cuatro pesos de alquiler y donde prácticamente no cabíamos en ella, pero era nuestra única opción donde vivir.

Por deseo de nuestra madre fueron inscritos los tres hijos más pequeños como nacidos en Cuba al igual que se había hecho con los mayores, nuestro padre accedió para evitarles contratiempos en sus vidas al no aparecer como extranjeros.



Frente a la casa de nuestra tía materna Aurora en el pueblo de Regla, donde fuimos a vivir a nuestra llegada el 10 de marzo de 1949.

¹² Curazao o Curaçao es la isla mayor de las Antillas Holandesas, de 444 km². Hoy es Patrimonio Mundial de la Humanidad. (N. E.).

Al poco tiempo de la llegada, los tíos que cedieron la casa donde vivían nuestros padres y hermanos en Regla, se llevarían a María Ángeles para el Central Velazco, provincia de Camagüey, para criarla y así aliviar la economía del resto de la familia, igual se hizo con Francisco, pues otros tíos se lo llevaron con ellos por algunos meses para el Reparto Santos Suárez, ciudad Habana, por la misma razón. Quedaron junto a nuestros padres los hermanos mayores, Ángel y Esther y el más pequeño Manuel. Después de unos meses, casi un año, regresó a la casa Francisco y a los cinco años de haberse ido para Camagüey, regresó también María de los Ángeles, volviéndose a unir otra vez la familia.

Nuestro padre comenzó a trabajar apenas llegó, en un bar como dependiente, el bar se llamaba “Palacios”, frente al Palacio Presidencial, ganando un salario muy bajo que no alcanzaba para mantenernos, por lo que Ángel y Esther tuvieron que ponerse a trabajar para poder vivir. Posteriormente nuestro padre comenzó a trabajar como viajante de calzado, mejorando algo la situación económica, hasta el año 1959 en que empezó a trabajar en la peletería “Mikito” en Guanabacoa, siendo este su último trabajo.

Nuestro padre mantuvo siempre las relaciones con su familia de España mediante cartas y así logró mantener siempre vivos los recuerdos de su familia y de su Puebla, en nuestra casa se celebraban las fechas memorables tales como el día 8 de septiembre “Las Victorias”, el 2 de febrero “Las Candelas” y el 6 de octubre la romería “Los Remedios”, cantándose las canciones típicas nunca olvidadas, siempre con su gran deseo de volver a su querida y abandonada patria.

El gran deseo de volver lo vio cumplido en el año 1975 con setenta y un años de edad, en que después de veintiséis años de ausencia, regresa invitado por su familia, quienes le costearon el viaje y así pudo ver de nuevo a su querida España y a su Puebla, aunque ya sus padres y hermano habían fallecido, aún tuvo la dicha de encontrar que le quedaban otro hermano y sus descendientes, para su felicidad encontró a una familia multiplicada que lo acogió con mucho cariño. Le hacían fiestas a diario por las calles con tambores, pandeetas, gaitas y otros instrumentos y al paso de ellos se iban sumando los amigos que le demostraban su gran alegría por tenerlo de nuevo con ellos, para ese entonces ya le llamaban “El Cubano”.

El frío de la nieve no impidió estas celebraciones, por el contrario, sirvió como escenario para el gran disfrute y el recuerdo de fiestas de antaño en Puebla, con sus mansiones, su castillo, sus calles, sus árboles a la que nunca más vería.

Dejó a su querida esposa con setenta y cinco años de edad, la mujer que lo acompañó en las penurias y en las dichas, ella quedó rodeada de sus cinco hijos pero inmersa en una gran tristeza, fueron cincuenta y seis años juntos, en una vida plena de amor, sus bodas de oro fueron celebradas por nuestra familia en Cuba con una gran fiesta y esos recuerdos inundan nuestros corazones, sus doce nietos, dieciséis bisnietos y un tataranieto aún oyen su nombre y cuentan su historia.



Fiesta familiar celebrando las Bodas de Oro de Ángel y Ciria en Cuba. 6 de Mayo de 1976.

Si se narra la historia de la emigración de la familia Lorenzo-Díaz no es suficiente con relatar la vida de Ángel y Ciria, ya que de ese amor tan cubano como español quedan hoy como testigos cinco hijos que son también cinco historias de emigrantes que de ninguna manera pueden ser olvidadas porque se tratan de vivencias, emociones y recuerdos muy personales guardados en lo más profundo de cada uno de nosotros, que al final nos demuestran como el emigrante español, a pesar de haberse enfrentado a una vida nada fácil, fue capaz de encauzar a sus hijos por el camino del trabajo, la honradez, la tenacidad y el amor a la familia.

En cada historia encontrarán algunos datos iguales, pero es inevitable obviarlos si se trata de lograr una coherencia biográfica fácil para el lector, pero verán experiencias inolvidables, un visionaje diferente de la época que nos tocó vivir, de los motivos de los viajes, de despedidas y reencuentros y huellas, muchas huellas de cada año vivido.

Han sido largos días sin horarios, recopilando datos, escuchando historias en reuniones entre hermanos y demás familiares, donde a veces de la risa pasamos al llanto, que han precedido a este trabajo autobiográfico que sin apenas darnos cuenta nos han transportado, como un bello milagro, a nuestra Puebla, la que aún aparece en nuestros ancianos sueños.

HIJO MAYOR DE LA FAMILIA

Ángel José Lorenzo Díaz, nació en Mombuey, provincia de Zamora el día 2 de julio de 1930.

Vivió en Puebla de Sanabria durante toda su infancia y juventud al abrigo de sus padres y hermanos, rodeado de una numerosa familia compuesta por muchos tíos y primos, recuerda esa primera etapa de su vida muy feliz con muchos juguetes y paseando en el coche con su padre y hermana.

En el año 1936 contaba con seis años de edad, nuestra madre sale de Puebla con sus dos hijos Ángel José y Ciria Esther, para visitar a su hermana Teresa que estudiaba en esa época idiomas en la Universidad de Madrid. Estando allí estalla la Guerra Civil Española, quedando atrapados los cuatro en la zona roja¹³. Durante once meses permanecieron en esa ciudad sin poder enviarles noticias a nuestro padre, y que nos daba por muertos, fueron muchos días de angustia, miedos y hambre. Después de larga travesía y grandes vicisitudes se unen de nuevo con nuestro padre, esos momentos nunca ha podido olvidarlos.

Nuestro padre tenía aún su negocio de comestibles y bebidas que les permitía vivir sin dificultades.

Celebraban juntos toda la familia las fiestas típicas de su Puebla, como las del día 8 de septiembre “Las Victorias”, el 2 de febrero “Las Candelas” y el 6 de octubre “La Romería de los Remedios”.

Hizo su primera comunión a los siete años de edad, a esa misma edad comenzó a asistir a la escuela pública y posteriormente continuó esos estudios en una escuela de curas en el propio barrio de San Francisco.

Posteriormente estalla la II Guerra Mundial y entonces la situación económica se fue afectando, viéndose en la necesidad de ayudar a su padre y trabajar con él en las reparaciones de carreteras, vías férreas, en las labores de la tierra, sembrando legumbres y vegetales, en la siembra de patatas, en la repoblación forestal, etc. Mientras que a su vez nuestra madre y su hermana Ciria Esther, se mantenían atendiendo el negocio de la tienda que ya estaba prácticamente en quiebra. El hambre y el frío motivaron a Ángel José y a su hermana salieran al monte a buscar leña, en ese tiempo contaba con catorce años¹⁴.

Más tarde se comienza a hablar en su casa de la necesidad de emigrar hacia América, Cuba, por causa de la penosa situación económica por la que estaban transitando, lo cual le produjo una gran tristeza por que eso significaba abandonar toda una vida de dieciocho años e ir a otra desconocida, además

¹³ Con ese nombre, “zona roja”, se conocía en España, durante la Guerra Civil, el territorio controlado por la República, frente a la dominada por Franco “zona nacional”. (N. E.).

¹⁴ Estos hechos y con idénticas palabras ya fueron relatados. (N. E.).

de dejar a toda la familia y amistades, dejar a su amada Puebla de Sanabria donde dio sus primeros pasos, repitiéndose así, una vez más la historia de su padre, al verse en la penosa necesidad de separarse de su familia, pero a su vez sentía el impulso propio de sus dieciocho años mozos de tener una vida mejor sin tantas tristezas y miseria.

Recuerda aun con mucha nostalgia los momentos en que abandonaban Puebla sobre todo cuando iban en el transporte alejándose de ella y miró para atrás y vio que se le perdía de vista, eso le produjo mucho llanto, haciendo todo el viaje llorando, pues pensaba que al partir todos no volverían a verla nunca más.

Nuestro padre y él empezaron a trabajar, éramos siete a comer, ganaban muy poco y no era fácil vivir en esas condiciones. Ángel José extrañaba mucho, también el clima tan caluroso de Cuba, lo golpeaba.

Empezó a trabajar en una peletería que le pagaban treinta pesos al mes, así siguió trabajando en varias peleterías siempre tratando de aumentar las ganancias, por las noches comenzó a estudiar manteniéndose trabajando de día.

En 1958 se casó y tuvo dos hijos, un varón que se hizo tornero y diseñador mecánico y una hembra que se graduó en la Licenciatura de Historia del Arte.

En 1974 empezó a trabajar en una fábrica de trajes, también se puso a estudiar, y se hizo Técnico Medio. En ese centro de trabajo se jubiló.

Siempre añoró pertenecer a una Sociedad propia de su lugar de origen, pero el desconocer de su existencia se hizo socio del Centro Gallego, porque este le daba la oportunidad de ser socio de una Quinta¹⁵ a precio módico. En 1995 su hermana María de los Ángeles le habló que había una Colonia Zamorana a la que se asoció con gran alegría.

Se divorció de su primera esposa en el año 1983 después de 25 años de casado, su hija se casó con un español y vive actualmente en España con un hijo, su hijo emigró con su esposa y dos hijos para los Estados Unidos.

En el año 1996 tuvo la suerte por medio de la Colonia Zamorana de visitar España después de casi cincuenta años de ausencia, formando parte del Plan Añoranza compuesto por varios emigrantes.

Llegó a España muy contento y fue alojado en el Hotel Don Sancho en donde lo pasó de maravilla, vio a algunos familiares que lo llevaron a Puebla de Sanabria, allí revivió recuerdos al ver a tantos seres queridos, familiares y amigos y el majestuoso castillo que es un símbolo de Puebla, tanta emoción lo hizo arrodillarse y besar la tierra española. Pudo apreciar entonces que era una España distinta a la que había dejado cincuenta años atrás, hambreada, [sic] destruida, triste.

¹⁵ La autora se refiere a una Quinta de Salud. (N. E.).

Hoy se encontró con una España hermosa, grande como alguien soñó.

Pasaron seis años y en el año 2000 tuvo la oportunidad de volver a España por el INSERSO, en estos años transcurridos vio que España estaba mejor aún.

Ya para esta etapa había contraído nuevamente matrimonio, del que no hubo descendientes.

Actualmente vive en Cuba donde la vejez lo sorprendió, pero siempre sigue añorando a su querida Puebla de Sanabria en Zamora.

Recibe una pensión por la Seguridad Social del Consulado Español que le da para vivir con su actual esposa y agradece al Gobierno Español su gran ayuda.

SEGUNDO HIJO DE LA FAMILIA

Ciria Esther Lorenzo Díaz, nació en Castellanos provincia de Zamora el día 13 de febrero de 1933.

Su vida en España transcurrió muy feliz en la etapa de su niñez y juventud junto a sus padres y hermanos, además de una numerosa familia, aunque ya sufriendo los embates de la Guerra Civil Española y posteriormente de la II Guerra Mundial, los momentos vividos en esta etapa se relatan en la historia de nuestro padre.

Hizo su primera comunión a los once años, estudió en la Escuela Nacional hasta los catorce años, después se vio obligada en la necesidad de ayudar a su querida madre en las labores domésticas por ser la mayor de las hijas, así como también en atender la tienda que tenía nuestro padre llamada “La Cubana”. En otras ocasiones se unía a su padre en las labores de la tierra, en la cortina¹⁶ llamada El Barco, donde se sembraban legumbres y vegetales, y en las siembra de patatas de la cosecha anual.



Ciria Esther. Primera Comunión, 1944.

¹⁶ Huerto cercado. (N. E.).

Cuando los vecinos segaban los trigales nosotros íbamos a “respigar”¹⁷ y de vez en cuando “respigábamos” de los manojos¹⁸ para llevarle el alimento a nuestra cría de gallinas, fueron tiempos muy difíciles y había que hacer de todo por la subsistencia de la familia.

Cuando comenzó a oír a nuestros padres hablar de que era necesario abandonar a su querida Puebla, le produjo mucha tristeza e incertidumbre, pues allá quedaría gran parte de su vida, pero llegó a comprender que se hacía necesario, porque la situación por la que estábamos pasando así lo requería.

Abandonó España en contra de su voluntad a los dieciséis años de edad, no quería dejar atrás a su querida Puebla, pues sabía muy bien que era muy posible que no la volviera a ver más, además dejaba a toda su familia querida y amigas, y así fue como abandonó la patria junto con su familia el 17 de febrero de 1949 con el corazón destrozado y lágrimas en sus ojos, aquellos momentos tan tristes se quedarían grabados para siempre en su memoria. Ya con sólo dieciséis años sabía de grandes dolores y sufrimientos.

Llegamos¹⁹ a Cuba el día 10 de marzo de 1949, aquí nos esperaban las tías maternas con sus hijos, nos acogieron con gran cariño pues sabían de nuestras penurias y sufrimientos al abandonar lo nuestro para reiniciar una nueva vida al lado de ellos, fueron todos muy comprensivos y nos ayudaron en todo lo que les fue posible. Fueron días, horas, minutos muy difíciles, puesto que lo extrañábamos todo, ella no dejaba de recordar la casita de nuestra Puebla y a la familia, en especial a los abuelitos, cuantas veces lloró a escondidas.

Como hija mayor debía ayudar a nuestra madre en la crianza del hermano más pequeño y en los quehaceres hogareños, además de trabajar para aliviar la situación económica de nuestra familia.

Igual dicha no tuvieron sus dos hermanos, María de los Ángeles y Francisco, quienes fueron separados de la familia para ir a vivir con tías maternas en lugares diferentes como una ayuda frente a la situación de la familia. De nuevo nuestra familia era obligada a separarse y ya sabíamos del sabor amargo que eso deja.

Aprendió corte, costura y bordado, estudió en la escuela nocturna junto con su hermano Ángel para superarse, allí terminó los estudios elementales.

Comenzó a trabajar bordando para un taller de ropa interior de señora, así pudo ayudar a nuestros padres con lo poquito que ganaba, se mantuvo en ese trabajo hasta que a los veinticuatro años conoció a un hombre con el que se

¹⁷ Coger manualmente las espigas abandonadas de la siega. (N. E.).

¹⁸ De las gavillas y no del suelo. (N. E.).

¹⁹ La autora Ciria Esther Lorenzo usa sistemáticamente el estilo indirecto, en este caso narra en primera persona. (N. E.).

casó en el año 1957, era cubano, fruto de ese matrimonio le nacieron tres hijos, al tenerlos criados comenzó a trabajar como dependiente en una cafetería del INIT, donde a la edad requerida se jubiló en el año 1995.

Su hijo mayor estudió economía de muelle, clasificador de muelle, chapistería, mecánico automotor, etc. Se casó y tuvo dos hijos, emigró hacia los Estados Unidos en el año 1994 con su esposa e hijos.

El segundo hijo nació enfermo con una cardiopatía y producto de esta enfermedad falleció a los veinte años de edad.

El tercer hijo se hizo zapatero, se casó y tiene un hijo varón.

En el año 1995 su hermana María de los Ángeles le hizo saber que existía una Sociedad Zamorana, a la que enseguida acudió y junto con sus demás hermanos se hicieron socios, participando en las actividades que allí se celebraban.

Al ver a tantos zamoranos juntos se sintió como parte de una gran familia y volvieron a renacer aquellos recuerdos de tantos años atrás.

Todos los hermanos sentíamos mucho que nuestro padre ya fallecido en el año 1982 no hubiera podido disfrutar de esos momentos.

En 1996 fue seleccionada junto con nuestro hermano Ángel, para integrar el Plan Añoranza que ofrecía nuestra Sociedad Zamorana a instancias del Gobierno Español y la Diputación de Zamora.

Partieron hacia nuestra querida España el día 23 de septiembre de 1996, ¡cuánta emoción y alegría sintió al tener la posibilidad de volver a la querida Puebla después de más de medio siglo sin verla, de volver a ver a la familia y amigas!

Al llegar a la madre patria, a Puebla querida, con lágrimas en los ojos se inclinó y besó la bendita tierra que la vio nacer, esto también emocionó mucho a toda la familia que se echó a llorar.

Vio una España tan cambiada, tan distinta que se quedó maravillada y a su querida Puebla tan linda, limpia y llena de comodidades, y se preguntó, cómo pudimos vivir en aquellos tiempos atrás sin esas comodidades, sin calefacción, lavando en el río y apañando el agua.

Recordó tiempos pasados junto a sus amigas, con las que aún estaban viviendo en Puebla, pues otras ya estaban viviendo en otras ciudades, vivió momentos extremadamente felices e inolvidables junto a la familia querida, los cuentos eran interminables, no quería ni dormir para no perder tiempo, y así recuperar en algo todo el tiempo perdido por su ausencia.

Fueron unos días maravillosos los pasados allí, llenos de nostalgias y alegrías incomparables. La despedida fue muy triste pues también se preguntaba si ya a su edad fuese posible repetir esa historia de reencuentros.

Gracias al Gobierno Español ha tenido la gran suerte y la posibilidad de volver a la querida España en dos ocasiones más, mediante el Plan de IMSERSO y recibir, además, una gran ayuda económica como es la pensión por ancianidad



María de los Ángeles con su hermana gemela María Teresa, sus padres y hermanos.



María de los Ángeles con sus hermanos Francisco y Manuel.



María de los Ángeles con su mamá y hermanos Francisco y Manuel.

no contributiva que le permite vivir holgadamente a ella y a su familia.

“Añoranza” e “IMSERSO”, dos planes que dan alivio a los corazones de los que sufren la añoranza de su amada Patria española.

¡Viva España y Viva Cuba!

TERCER HIJO DE LA FAMILIA

Francisco Lorenzo Díaz, nació en Puebla de Sanabria, Zamora, el día 30 de junio de 1938.

Vivió en Puebla hasta los diez años junto a sus padres y hermanos, además de una numerosa familia. Su niñez fue feliz y tuvo muchos amigos, iba además junto con su familia a todas las fiestas y romerías que allí se celebraban.

Fue bautizado a los siete años de edad²⁰. Asistió a la Escuela contando ocho años, cursando el nivel primario que no pudo terminar porque ya en la casa se hacían los preparativos para emigrar de su querida Puebla. A su corta edad no le era muy fácil comprender el por qué había que dejar atrás todo lo que representaba su vida, sus familiares, sus amigos. Sus padres le explicaron que abandonaban a España en busca de una vida mejor donde no hubiera tantas necesidades y nos reuniríamos con nuestra familia cubana.

El día 17 de febrero de 1949 deja a su España junto a sus padres y hermanos, viajando en el vapor Maga-

²⁰ Posiblemente la autora se refiera a la “Primera Comunión”. (N. E.).

llanes, dejando atrás a su querida Puebla, el río Tera donde en época de verano se bañaba y pescaba barbos en gallinatos [sic] junto a sus primos y amigos.

Todo lo que había vivido allí quedó grabado para siempre en su memoria.

El 10 de agosto de 1949 llegó a Cuba con su familia y fueron a vivir a Regla en una pequeña casita de madera que nos dejó una tía materna, viviendo allí poco tiempo pues otra tía con su esposo y sus hijos se lo llevaron a vivir con ellos en el Reparto Santos Suárez en la Habana, para de esa forma aliviar la economía tan precaria de nuestros padres en esos momentos. Allí continuó la enseñanza primaria hasta que regresó nuevamente a Regla aproximadamente al año de haberse ido y con sólo catorce años comenzó a trabajar en una peletería con su hermano mayor. Ya por esa fecha seguía superándose en una escuela nocturna en Regla.

A los dieciséis años se inició en la Logia Caballeros de la Luz a la cual sigue perteneciendo.

Trabajó en varias peleterías, fueron años de duro bregar con los bolsillos aún vacíos, pero manteniendo repletos de recuerdos y añoranzas su corazón y su mente por su tierra lejana.

Posteriormente en el año 1959 pasó a ser administrador de un comercio y años más tarde se desempeñó como trabajador civil de las Tropas Especiales del Ministerio del Interior.

Se casó en 1960 de cuya unión nacieron cuatro hijos, dos hembras y dos varones, uno de los varones falleció a los seis meses de nacido, el otro varón estudió hasta el 12 grado y tuvo dos hijos y un nieto, de las hembras una cursó el 12 grado y se hizo Técnico Medio en Estadística y tiene dos hijos y la otra cursó también el 12 grado y se hizo Técnico Medio en Derecho y tiene un hijo.

A pesar de haber vivido tan solo 10 años en España supo transmitirles a sus hijos y nietos las historias y canciones que siempre cantaban todos juntos. A una de sus nietas la llama “la Molinera”.

Se casó por segunda vez y tuvo una hija la que en la mayoría de edad, emigró hacia Estados Unidos con su esposo y actualmente tiene un hijo.

En el año 1995 su hermana María de los Ángeles le comunicó que existía una Sociedad de Zamoranos a la que se asoció inmediatamente pues siempre sentía el deseo de tener algún pedazo de su Zamora a donde poder asistir, pero desconocía de su existencia. Allí comenzó a participar en las actividades que se llevaban a cabo, eso lo hacía muy feliz ya que estaba rodeado de zamoranos.

En el mismo año fue seleccionado junto con su hermana María de los Ángeles para integrar el Plan Añoranza ofrecido por la Diputación de Zamora y gracias a la Sociedad Zamorana que lo seleccionó, al Gobierno Español y a la Diputación de Zamora, tuvo la dicha inmensa y satisfacción de volver a su querida España después de casi medio siglo de ausencia.

Partieron él y su hermana para España el 13 de noviembre de 1995. Cuánta alegría invadía su corazón cuando el avión tocó tierra, le dijo a su hermana con gran emoción ¡Ya estamos en tierra de España! Nos parecía increíble estar de nuevo allí.

Llegamos por Santiago de Compostela, preciosa ciudad, allí nos esperaban miembros de la Diputación Zamorana y nos trasladaron en un autocar muy cómodo rumbo a Zamora, atravesando toda Galicia, los paisajes eran bellos, cuando íbamos por la carretera al pasar por Puebla de Sanabria pararon el autocar y nos dijeron ¡Ahí tienen a su Puebla! Qué emoción tan inmensa sentimos, al ver a lo lejos el castillo, que era como decir “Puebla”, allí con lágrimas en los ojos nos pusimos a cantar la canción de nuestra Puebla, lo cual emocionó mucho al grupo que nos acompañaba. Fuimos haciendo paradas en los distintos pueblos en donde vivían familiares de los emigrantes, cortos encuentros entre familias y en algunos casos familiares que se encontraban por primera vez, encuentros muy emotivos que quedaban plasmados en los periódicos y la televisión.

Llegamos a Zamora donde nos hicieron un gran recibimiento en el Ayuntamiento. Todo fue muy emocionante. Posteriormente llegó a su Puebla, allí nos esperaban toda nuestra familia, fueron momentos que no se pueden describir, reconoció a toda la familia, no los había olvidado, estando saludándolos salió corriendo hacia nuestra casa como lo hubiera hecho 46 años atrás sin que nadie lo guiara y allí la encontró, ya no era la misma porque le habían aumentado dos pisos más, pero esa era la casa.



Casa en Central Velasco, provincia de Camagüey, donde vivió María de los Ángeles durante una visita de sus hermanos Ciria Esther y Manuel.

Continuamos visitando lugares que nos dejaron impresionados al ver una España tan bella con tantos progresos que nunca hubiéramos podido imaginar.

Los miembros del viaje de Añoranza regresaron en la fecha señalada a Cuba y él se queda allí once meses trabajando en un Hostal con intenciones de radicarse en esa, pero como su esposa e hija se encontraban en Cuba decidió regresar antes de perder el derecho de regresar.

Una vez ya en Cuba se encontró que había perdido su vínculo laboral, comenzó a trabajar entonces por cuenta propia hasta que en el 2001 tramitó su salida definitiva junto con su esposa hacia España, residiendo en estos momentos de forma permanente en Madrid, donde pasará el resto de su vida junto a sus seres queridos.

No por sentirse tan feliz en su tierra madre ha podido olvidar. En Cuba vivió por cincuenta y cuatro años logrando su verdadera identidad.

CUARTO HIJO DE LA FAMILIA

María de los Ángeles Lorenzo Díaz, nació en Puebla de Sanabria, Zamora, el día 6 de abril de 1941.

Vivió en Puebla hasta los siete años, su vida allí transcurrió feliz y tranquila, al lado de sus padres y cuatro hermanos, sus abuelitos, muchos tíos y primos, además tenía también allí a sus padrinos que mucho la querían. Jugaban en la nieve y correteaba por el Pinar, los hermanos mayores la llevábamos a bañar al río y a montar caballo. No asistió a la escuela por no contar con la edad requerida para ello.

Ante la cercanía de los momentos de la emigración nuestros padres le explicaron a ella que muy pronto nos íbamos todos juntos para un lugar muy lejano a vivir con otros tíos donde pasaríamos menos trabajo, pero a su corta edad le fue imposible comprender el significado de esas palabras.

El momento de la partida fue muy triste porque nos separábamos



María de los Ángeles a los pocos días de la llegada a Cuba con su primera muñeca cubana.

de todos nuestros familiares queridos, nuestra hermanita corrió al encuentro de su madrina y se aferró a su falda llorando y diciéndole que no quería irse, esa madrina fue, además, su madre de leche, ya que nuestra madre no pudo amamantar a las dos niñas jimaguas, por eso las unían lazos afectivos muy fuertes.

A los pocos meses la tía Aurora y su esposo deciden irse a vivir a Central Velasco en la provincia de Camagüey, y para ayudar a nuestros padres económicamente deciden llevarse con ellos a nuestra pequeña hermana por algún tiempo. Para ella fue otra dolorosa separación pues en ese caso se trataba de alejarse del calor de sus padres y hermanos queridos que eran la única familia que le quedaba a tan poca edad, par ser llevada a otro lugar desconocido, con personas que nunca había visto, lo que le generaba mucho miedo y tristeza. En este lugar se enfrentó a nuevas situaciones con personas y niños curiosos que la rodeaban para hacerla hablar, ya que ella decía palabras que les resultaban cómicas, como por ejemplo cuando decía “está pintando” y vamos a comer “bollos” entre otras, y también querían oír su acento, de ahí que la nombraran “La Galletita”. Por estas razones se convirtió en una niña tímida, penosa y callada.

Sus tíos la quisieron mucho y le dieron educación, allí cursó el nivel primario, pero ellos al no saber nada de las familias de España, ni de sus costumbres y sus canciones, nunca le hablaron a nuestra hermana nada de allá, por ese motivo a ella se le fueron borrando los recuerdos de casi todo y hasta perdió el acento al hablar. Solamente la traían una vez al año a nuestra casa de Regla, por espacio de un mes, ella se mantuvo separada de nosotros por espacio de cinco años.

A los trece años de edad, retorna definitivamente con gran alegría a vivir con todos nosotros, viendo con cierta tristeza que todos sus hermanos hasta el más pequeño hablaban de la familia de España, cantaban sus canciones y hasta conservaban el acento español que ella había perdido, mientras que sólo conservaba el recuerdo lejano de una gran castillo desde la puerta de su casa, acompañado de algunas imágenes y muy vagos recuerdos de su familia lejana.

Comenzó a estudiar Secretariado Comercial en una Academia privada, costeadada por la tía Teresa hermana de nuestra madre, graduándose a los dieciséis años.

En ese tiempo conoce al que hoy es su esposo, cubano, hijo de madre emigrante española natal [sic] de Galicia.

Se casaron en el año 1959 y tuvo dos hijas, la mayor de ellas terminó sus estudios universitarios en la Licenciatura de Psicología se casó y tuvo un hijo varón, la otra también terminó sus estudios universitarios graduándose de Licenciada en Educación, se casó y tuvo un hijo varón. Estas hijas y sus respectivos hijos adquirieron la ciudadanía española por vía materna. La hija menor emigró hacia España con su hijo y posteriormente se reunió con su esposo en los Estados Unidos.

En el año 1972 comenzó a trabajar en el Policlínico Luis Pasteur, vinculada al trabajo estudió en una Escuela de Técnicos Medios de la Salud, graduándose de Técnica en Psicometría, siguió trabajando en el Policlínico hasta su jubilación en el año 2001.

En el año 1995 tuvo conocimiento de la existencia de la Colonia Zamorana y de inmediato se hizo socia, avisándonos a todos los hermanos. En ese mismo año fue seleccionada para integrar el Plan Añoranza junto con su hermano Francisco, que gracias a la Diputación de Zamora se llevaría a cabo. El 13 de diciembre de 1995 partió con su hermano y el resto de los emigrantes rumbo a España. Todo el viaje muy emotivo, ella estaba ávida de todo y de ir al encuentro de su niñez y de sus familiares.

Al pasar por la carretera hacia Zamora le enseñaron a Puebla y vio a [sic] su castillo, prácticamente el mayor y más claro recuerdo de su niñez, allí, con lágrimas en los ojos y mucha emoción, cantó con su hermano la canción de Puebla, otro momento sumamente emocionante fue cuando el autocar paró frente a la casa donde ella dio sus primeros pasos, su casa, bajó y tocó la puerta como pudo haberlo hecho tantas veces años atrás en espera que le abrieran sus seres queridos, y al fin pudo decir ¡aquí nací yo!, anhelo que ella había tenido toda su vida.

El encuentro con sus familiares fue muy emotivo, vio caras muy cambiadas y otras desconocidas, sólo guardaba en su memoria la de sus tíos y su madrina, este reencuentro fue entre llantos y risas.

Recorrió los caminos por donde tanto había corrido en su niñez, pero todo estaba muy cambiado, vivió momentos inolvidables, reencuentros con lugares y amigas de la infancia.

Se encontró con una España muy linda y moderna, de ahí que ella dijera en las entrevistas que les hicieran por la TVE y el periódico “La Opinión”²¹ que “había vuelto a nacer” y “que esa maravilla no la esperaba”.

Volvió a Cuba a continuar con su vida al lado de su familia, pero ya con gran alegría y satisfacción, llena de agradecimientos hacia el Gobierno Español, la Diputación de Zamora y a la Colonia Zamorana.

Aún continúa con el deseo y una mayor añoranza de volver a su querida Patria.

QUINTO Y ÚLTIMO HIJO DE LA FAMILIA

Manuel Lorenzo Díaz, nació en Puebla de Sanabria, Zamora el 25 de enero de 1944.

²¹ Periódico de Zamora. (N. E.).

Vivió en Puebla de Sanabria hasta los cinco años de edad como el hijo menor de una numerosa familia.

Transcurrió su niñez bajo el cuidado y cariño de sus padres y hermanos mayores.

No tuvo conciencia del doloroso momento de su emigración debido a su corta edad, sólo revive como algo muy remoto aquella despedida de familias llorando y luego un largo viaje por mar y una llegada a lugares nuevos, desconocidos, donde se enfrentó a caras que no había visto jamás y a nuevas costumbres. Todo esto lo pudo superar porque siempre contó con el afecto y cariño de todos, por lo que no quedaron recuerdos desagradables que pudieran afectar su desarrollo.

Los recuerdos que mantiene en su mente han sido producto de que siempre se mantuvo oyendo los cuentos, las canciones y las historias, pudiendo así incorporarlas a su imaginación como parte de su vida en esa etapa.

Cursa estudios hasta la secundaria pública y en un colegio privado religioso, en este último lo hizo de forma gratuita, porque el Pastor de la Iglesia Bautista era el Director y por amistad con nuestra familia no les cobraba las clases.

A la edad requerida cumplió el servicio militar, haciéndose allí maestro e impartió clase de superación a los trabajadores, estudió el idioma inglés, se hizo constructor de obra y aprendió los oficios de carpintería y plomería, por vocación se hizo rotulista y dibujante, por lo general hacia trabajos por cuenta propia.

Se casó y tuvo dos hijos, un varón y una hembra, el varón curso estudios hasta la secundaria y tuvo tres hijos varones. La hembra terminó el 12 grado, además del idioma inglés, esta hija conoció a un español aquí en Cuba y posteriormente se fue a vivir con él a Marruecos, actualmente domina el árabe y el francés, tuvo un hijo varón.

Mantuvo siempre el deseo de retornar a su España y en el año 1994 pudo verlo hecho realidad, partiendo de forma definitiva con su esposa, su hijo y un nieto. Reencontrándose con toda su familia y los recuerdos, al llegar se inclinó y beso la tierra que lo vio nacer.

Es de señalar una anécdota muy emotiva, en que cuando se exhumó el cadáver de nuestro padre, sin que se percataran de ello, logró apoderarse de un pequeño huesito del pie y lo guardó hasta que una vez en España se personó en la tumba de los abuelos e hizo que la abrieran colocando el huesito junto a ellos, cumpliendo así de esa forma el deseo que tantas veces oyera decir a nuestro padre que quería ser enterrado en su España.

En la actualidad vive muy feliz en Madrid trabajando como portero de un edificio en el barrio de Salamanca.